

SUSCRIPCIONES

	1913	1914	1915	1916
Madrid.....	150	450	4	17,50
Provincias.....	10	10	10	10,50
Extranjero.....	10	10	10	10,50
Portugal.....	10	10	10	10,50
América.....	10	10	10	10,50
Idem no conv.....	10	10	10	10,50
Idem no conv.....	10	10	10	10,50

VENTA

Rep. 25 números, 75 céntimos de peseta.

Extraño: id. 1, 1, 1

NÚMEROS SUETOS

Del día, 5 céntimos; atrasado, 10 céntimos.

Se suscribe en las oficinas de El Globo, Sr. Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772.

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Domingo 15 de Abril de 1894

MADRID — NÚM. 6.730

AÑO XX — CUARTA ÉPOCA

## CARTAS VISTAS

Mientras la influencia conservadora ha sabido permanecer disimulada y aun oculta, en el desarrollo de la agitación proteccionista, ésta ha alcanzado la fuerza que logra toda tendencia de intereses, mientras no la cercena el interés de bandería.

Así los representantes del proteccionismo lograron victorias relativas como la del Senado, y efectos parlamentarios como el de aparecer unidos y compactos, cual una pila, buen número de diputados catalanes y de alguna otra provincia, pertenecientes a las más opuestas facciones.

De esta unanimidad, más o menos artificial, fue intérprete el señor marqués de Montroig, cuando, para salvar sus escorpulios ministeriales, pidió al Sr. Sagasta que declarase libre la cuestión de los tratados.

Pero esta labor fina, a costa de muchísimo tacto lograda, o nos equivocamos mucho, o está a punto de malograrse el señor Romero Robledo con la impaciencia que expresó ayer, y puede malograrse la intervención del Sr. Navarro Reverter, ávido de anticiparse en materia de alardes proteccionistas a los propios representantes catalanes.

No nos consta, en efecto, que algunos de éstos, aunque decididos a votar en bloque contra los tratados, no consideraran oportuna, ni prudente, la intervención demasiado exagerada y apasionada de ciertos elementos conservadores.

A su juicio, estos elementos, aunque considerados útiles y valiosos, no son los más indicados para iniciativas de intransigencia, que Cataluña, que tiene buena memoria, no puede agradecer mucho al recordar que en otras circunstancias no mostraron igual ardor, ni celo idéntico, al que en ellos desarrolló la halagüeña perspectiva de la proximidad del poder.

Más claro: si no matran nuestros informes, caracterizados individuos de la mayoría, proteccionistas ellos, mas proteccionistas que ministeriales, que se dejaron aplaudir con fruición por el partido conservador, empiezan a mostrarse recelosos por el empeño que muestran el Sr. Romero Robledo, el Sr. Omsa y el Sr. Navarro Reverter en capitanearlos y dirigirlas.

Lo cual prueba que el Sr. Romero se pasó de listo en la sesión de ayer, y que sus fogosidades están comprometiéndose los resultados que el Sr. Cánovas esperaba de la actual agitación proteccionista, para recoger los cuales el silencio que se recomendaba y se había exigido a los diputados del partido conservador, incluso al Sr. Navarro Reverter, era más a propósito que las arengas ultra-proteccionistas del Sr. Romero Robledo, a quien, después de todo, los genuinos proteccionistas de Cataluña oyen como quien oye llover, cuando recordan la conducta que dicho señor observó con ellos en otras épocas, verbigracia, cuando se trataba del *modus vivendi* con Inglaterra, y el Sr. Romero les decía las cosas atrevidas que constan en el *Diario de las Sesiones*, y parece no han olvidado muchos catalanes.

Por todo ello, parecemos que ya descubiertas las cartas, va la partida tomando para el Gobierno algo mucho más ventajoso.

Se ha visto cuál era el de los canovistas. Dejar que los republicanos y los liberales discrepantes se encargasen de lo más rudo y contundente de la oposición, y tomar de seguida el poder con las manos limpias y exentos de responsabilidades.

Se nos figura que en la sesión de ayer, demasiado clara y significativa, ha empezado a quebrar el juego.

## LA SESIÓN

Falta hacia, al Gobierno en particular y a los liberales en general, una sesión como la de ayer, en que si no pudo prescindirse de los apasionamientos de nuestro carácter, quedó al descubierto la maniobra de los conservadores y resultó esclarecido uno de los puntos más interesantes de la cuestión de los tratados, tan embrollada y confusa en estos últimos días.

El Sr. Romero, haciéndose eco de cuanto sus correligionarios han dicho y la prensa ha recogido últimamente, acusó al ministro de Estado de querer eludir la responsabilidad de los tratados de comercio, achacando su paternidad al anterior ministro de Hacienda.

La contestación del Sr. Moret, a más de elocuente, fue oportuna y clara. Acepta la responsabilidad, pero no la que pertenece a otro ministro. El duque de Tetuán, que ha desempeñado la cartera de Estado con los conservadores y está tan al corriente de los asuntos que a ella incumben como el Sr. Romero, admitió anteayer, como bueno, la explicación del Sr. Moret, de que él había sido solamente negociador de los tratados. Las bases se discutían en el ministerio de Hacienda.

El argumento era concluyente para el señor Romero, y así lo reconoció la mayoría de la Cámara.

Otro cargo más importante había dirigido el exministro conservador al Gobierno todo y al ministro de Estado. Su permanencia en el banco azul después de la derrota en el Senado.

En este punto, el Sr. Moret no sólo llegó a convencer, sino a entusiasmar a la mayoría, que le aplaudió repetidas veces.

El Gobierno—dijo, palabra más o menos, el Sr. Moret—considera los tratados de comercio beneficiosos al país, y no puede abandonar la defensa de tan sagrados intereses por un contratiempo parlamentario.

Además, con ello se hubiera dado el caso de que una comisión escamotease un proyecto que debe ser discutido por el Senado. Si éste lo desaprobara, entonces el Gobierno se retiraría.

Mientras tanto, espera confiado en la mayoría y luchará.

Al obrar así—añadió el Sr. Moret,—nos limitamos a imitar al Sr. Cánovas, quien estuvo en esta Cámara que los Gobiernos podían y debían ejercitar la fuerza de las mayorías parlamentarias.

Esta última declaración valió al Sr. Moret un nutrido aplauso de la mayoría, muy contenta de ver al Gobierno marchar en firme por un rumbo determinado, después de tantos días de vacilaciones y dudas.

Creemos que, a pesar de toda la habilidad del Sr. Romero, no podrá en la sesión del lunes recusar la autoridad de su jefe Sr. Cánovas, cuyos consejos siguen el Gobierno y el Sr. Moret.

## DESACREDITACIÓN

Con el título *El acto del Sr. Celleruelo*, publica nuestro estimado colega *El Diario de Huesca*, órgano del posibilismo oscense, de que es jefe el diputado a Cortes D. Manuel Camo, las siguientes importantísimas declaraciones:

«El diputado Sr. Celleruelo hizo anteayer en el Congreso un acto público de relativa resonancia. Declaró: leal defensor de la monarquía y adherido y sumado al partido liberal dinástico. Ejerció así un perfecto e indiscutible derecho personal.

Del conocimiento de ese acto, y de los juicios que sobre él ha formulado la prensa, se han deducido en Huesca multitud de comentarios y de variadas apreciaciones.

Nosotros podemos afirmar categóricamente que ningún posibilista de Huesca, incluso el jefe provincial del partido, tenía conocimiento y había dado su previa conformidad, a lo más esencial de las declaraciones del Sr. Celleruelo.

Los posibilistas de Huesca y la provincia mantienen una bien conocida actitud política.

El Sr. Abarzuza, autorizado y reconocido jefe parlamentario de los senadores y diputados del partido, hablará muy pronto en el Senado, y, hasta que lo haga, creemos ocioso e inoportuno discurrir acerca de la significación y del alcance de lo dicho y declarado en la Cámara de diputados por el Sr. Celleruelo.

La desacreditación no puede ser más rotunda.

Y está concebida en tales términos que la última salvaded en nada la modifica.

Quizá al Sr. Abarzuza no le haya parecido bien todo lo dicho por el Sr. Celleruelo, pero no cabe ya la menor duda de que está conforme con él en lo que toca a lo esencial, o sea al ingreso en la monarquía de algunas muy distinguidas personalidades, pertenecientes un día al partido republicano histórico.

Tiene, pues, grandísima importancia, la rectificación de *El Diario de Huesca*.

Y aún más, si se considera que por aquella provincia son diputados los Sres. Castelar, Camo y Alvarado, y senador el Sr. Abarzuza.

## EL DESCUENTO EN LAS CLASES PASIVAS

Si todos los privilegios son injustos e irritantes, y se ven siempre con disgusto por lo que tienen de excepción de la ley, mucho más injustas han de parecer las vejaciones impuestas a una clase sobre la cual descansa el fisco sus rigores con mano más dura, pues esto constituye una peregrina especie de privilegio al revés, que consiste en hacer a algunos de peor condición que a todos los demás.

Esto es, precisamente, lo que los viene ocurriendo a las Clases pasivas, que desde hace mucho tiempo claman en vano para conseguir que sus haberes no estén gravados con mayor descuento que las activas, irritante y vejatoria excepción que ríe con toda idea de justicia.

Antes de que nos salgá el paso el vulgar argumento de que los pasivos constituyen un enorme gravamen para el Estado, argumento que, viciosamente desarrollado, ha suscitado en algunas ocasiones la duda de si debe el Estado establecer y pagar haberes pasivos o suprimirlos, hemos de dejar sentado que éstos no constituyen ninguna excesiva recompensa, pues no son sino el premio, escaso y tardamente pagado, de servicios especiales por lo penosos e importantes.

No habrá quien pretenda en serio sostener que los mequinos sueldos que cobran quienes sirven a la nación, consagrándole toda su actividad, son premio suficiente a la abnegación, al desprecio de toda clase de bienes, y en muchas ocasiones al de la propia existencia, de los que al morir no tienen caudal que legar a sus hijos, a los que en muchas ocasiones dejan huérfanos por cumplir con las imperiosas exigencias de sus deberes.

Pues, aun siendo como son en muchas ocasiones los haberes pasivos, a más de míseros e insuficientes para atender a las más urgentes necesidades, precio de sangre, se da el caso de que estén gravados con un descuento muy superior al que pagan las Clases activas.

Esta desigualdad patente ha sido diversas veces expuesta al Gobierno con petición de que fuese derogada, sin que hasta la fecha presente se hayan conseguido más que promesas.

Aun hace pocos días, una comisión del Centro general de pasivos, en propio nombre y en el de treinta y cinco Centros más de pro-

vincias, visitó al Sr. Segura para pedirle que influyese con el ministro de Hacienda, a fin de conseguir la rebaja del descuento que a las Clases pasivas afecta, hasta llegar a la igualdad con el que satisfacen las demás clases que cobran del Estado.

No es que los pasivos rehuyan el contribuir a las cargas que pesan sobre todo ciudadano; no pueden hacerlo, quienes por sí mismos han estado acostumbrados a no regatear su sangre en los campos de batalla, o quienes a tan heroica conducta de otros individuos deben el estado de orfandad o de viudez en que se encuentran.

Lo que los pasivos piden, y tienen razón el pedirlo, es que se les nivele con las clases activas, en lo que al descuento se refiere; petición, cuya justicia no puede menos de ser reconocida por todos.

Ya las viudedades y pensiones son de por sí escasas; si a su pequeñez se junta lo desigual del mayor gravamen, dígame si los que lo sufren pueden vivir, no ya con el decoro que fuera natural, sino ni aun con estrechez.

Muchos de ellos, en efecto, no pueden dar carrera a sus hijos, como lo prueba el gran número de éstos que se ven obligados a emprender la militar sentando plaza de soldados, y muchos otros se ven cogidos entre las garras de la usura, que no tienen otra salida.

El Sr. Sagasta acogió con afectuosa bondad a la comisión del centro general de pasivos que fue a exponerle estas quejas y a pedirle remedio, y ofreció recomendar con interés al ministro de Hacienda sus justas pretensiones. ¿Se llegará por fin a encontrar la ansiada solución?

Nosotros creemos que, por lo menos, debería buscarse con empeño, y aun sospechamos que no sería difícil hallarla. Es más, confiamos en que si se hallará, porque en último resultado, es hasta cuestión de conveniencia pública hacer justicia a una clase numerosa y honrada, digna de todo respeto por las causas y por los servicios prestados, y a la cual, en alguna ocasión han sabido los Gobiernos volver los ojos cuando podían servir, como sirvieron, en efecto, sus intereses.

## París al día

En defensa propia

Pido la palabra para un asunto personal; y hago más: me la tomo, y, sin otro preámbulo, entro en materia.

No habrá olvidado el público los famosos experimentos de saneamiento por el agua de mar electrificada a los que, el verano pasado, sirvió de teatro y de sujeto, con ocasión de la Exposición de Higiene del Havre, uno de los barrios más insalubres de aquella ciudad, el barrio de San Francisco. Mezclado personalmente en la preparación de esos experimentos, instituidos por un hombre con cuya amistad me honro, nada he descuidado, entonces y después, para celebrar lo mejor posible los resultados conseguidos, los cuales, al igual de lo dicho por observadores imparciales, parecíanme superiores. Cada vez que esos experimentos han sido renovados, he creído deber tributárselos mi aplauso. ¿He de decir que no he sido extraño al último ensayo—y no por cierto el menos concluyente—que fue practicado, hace algunas semanas, en el hotel mismo del *Figaro*, algo bajo mis auspicios y mucho bajo mi responsabilidad? En una palabra, de tal manera me he identificado con la causa de M. Hermitte, inventor del sistema, que dicha causa ha venido a ser mía. Quien la ataqueme ataca, y por mi cuenta personal vengo hoy a defenderla.

Quizás, para fijar las ideas, antes de ir más lejos, sea necesario recordar en qué consiste el sistema Hermitte. Partiendo de este concepto, ya indiscutible, de que el peligro de infección por los excrementos humanos principia en el momento mismo en que son arrojados fuera del cuerpo, de tal suerte, que la solución ideal del problema de alcantarillado, sería no dejar nunca en ningún sitio estancadas las inmundicias ni que circulasen al estado virulento, a merced de un accidente indeterminado como el que produce en París la presente epidemia de fiebre tifoidea, M. Hermitte ha imaginado sustituir al agua de limpieza de las retretes, cuya acción, puramente mecánica es nula en cuanto a desinfección, un líquido antiséptico, fabricado al día y enviado a domicilio por cañerías especiales. Este líquido le obtiene él a coste relativamente reducido, pues hay que disminuir de un 70 ó 80 por 100 la fantástica cifra de 12 ó 14 millones de francos lanzada por algunos individuos, descomponiendo el agua de mar, artificial o natural, por medio de una corriente eléctrica que la transforma inmediatamente en un compuesto clorado inmediatamente.

Útil es indicar que dicho compuesto clorado ha de poseer virtudes microbicidas incontestables, preciso es que su contacto, más o menos prolongado, mate, sin excepción, todos los gérmenes patógenos. De lo contrario, nada se ha hecho, y el nuevo sistema parecería por su base.

Resultaba, pues, que de los análisis por mí observados durante algunos meses con suma atención, de los informes que yo mismo he recogido de boca de los más autorizados especialistas, la *hermitina* estaba efectivamente dotada, en sumo grado, de las propiedades requeridas. Estaba yo, pues, muy tranquilo.

De repente he sentido subir en torno mío como una atmósfera de escepticismo y de desconfianza. Algunos sonreían irónicamente, otros me perdonaban la vida. ¿Acaso me habría equivocado? Todo cabe en lo posible, por aquello de que *errare humanum est*, y médicos ha habido que confundieron una preñez evidente con un cáncer del útero. Con que después de detenido examen de concien-

cia, principié a investigar y descubrí el pastel.

No ignoraba yo que existía un informe precedente de no sé cuál Consejo de higiene del departamento del Sena Interior, firmado por dos médicos. Hasta sabía que dicho informe, a pesar de su carácter oficial, había sido comunicado en manuscrito a la prensa local. Item más; sabía que mi amigo Hermitte, a quien ni una palabra se dijo por vía gubernativa, violando de la suerte las reglas más elementales de la equidad y aun de la cortesía, creyó deber protestar brevemente contra las conclusiones de dicho informe, del que sólo una casualidad le hizo enterarse.

Francamente, ninguna importancia había yo dado al asunto. ¿Acaso no es preciso que toda obra nueva tenga sus detractores, reclutados entre los quiaquillosos en quienes el pesimismo y la malevolencia resplazca la originalidad?

Pero, por desgracia, acabé por enterarme de que el tal escrito ocupaba lugar preferente. A todas partes había sido enviado, y con frecuencia suprimiendo en el título las palabras «del departamento del Sena Interior», sin duda para que pareciese emanar del Consejo de Higiene de Francia. En París y en provincias, en Inglaterra y en España, siempre tropezaba yo con el maldito papel, al que ha cabido los honores de la tribuna pública en la Casa Ayuntamiento y en el Congreso de diputados; y tanto, que cada cual podía tomarme por un loco d por un farsante, a capricho.

A fuerza de ser molestado, el más paciente acaba por perder los estribos; y esto me sucedió a mí.

Busqué el célebre documento, di con él, y, si a ustedes les parece, vamos a repasarlo juntos.

No os asustéis, la cosa no será larga ni complicada.

Como encabezamiento, una especie de prólogo, redactado en tono de polémica impropia y de pésimo gusto, le quita a uno las ganas de proseguir la lectura. Esa diatriba apasionada, salpicada de puntos de admiración, de palabras técnicas y de eufemismos, nada tiene de común con el lenguaje sincero, serio, oficial, sin frases y de serena imparcialidad que se acostumbra a emplear en los documentos científicos y administrativos de ese género. Pero me gusta llegar al fondo de las cosas.

La instalación del barrio San Francisco está descrita de la siguiente manera:

«Las bocas de riego están instaladas en el borde de las aceras para que puedan lavar el arroyo y la alcantarilla. El volumen del líquido que de ellas sale era considerable... Ciertamente disminuía la suciedad, bajo la influencia de aquel chorro abundante. En ciertos sitios era tal la abundancia de agua, que el líquido electrificado llenaba la calle.»

En una palabra: lo que llama la atención de los investigadores, es el volumen enorme del líquido expelido. De ahí, a deducir que el agua natural, empleada tan ampliamente daría el mismo resultado, sólo había un paso, y ese paso lo han salvado. Pero... antes de los experimentos de saneamiento eléctrico, el barrio San Francisco era lavado diariamente por medio de 70 metros cúbicos de agua pura por hora, suministrados por 23 fuentes y 38 bocas de riego que sin cesar funcionaban. Lo cual no impedía que el barrio fuese una especie de cloaca. Cuando principió a emplearse el sistema Hermitte, suspendiéndose todo otro riego, y los 70 metros cúbicos de agua pura fueron sustituidos por 33 metros cúbicos (a lo sumo) de *hermitina* por hora.

Es decir, que la cantidad de líquido que a los señores investigadores parecían tan considerable, apenas representaba la mitad del agua que corría antes por los arroyos, cuya mejora sensible era debida, por consiguiente, no a la abundancia excepcional de los riegos, sino al poder oxidante del líquido lavador.

Esta primera inexactitud es de mal agüero. Demuestra, en efecto, una imperdonable ligereza que halláremos en cada renglón. A las pruebas me remito:

«Si esos lavados fueran continuos y con la misma intensidad, podría resultar que en la época de los grandes fríos, el agua, al helarse, haría imposible todo tránsito por las calles.»

Pues bien, no sólo riegan en todo tiempo las calles del barrio San Francisco con mayor cantidad de agua, sino que las aguas de limpieza de las casas y las fecales acuden hoy al arroyo de dichas calles. No hay, pues, razón alguna para que se hiele más el agua con la solución electrificada, puesto que las condiciones serán idénticas, con la diferencia de que el líquido vertido será menos copioso y que las materias fecales ambulantes habrán sido desinfectadas.

Hasta podría yo añadir que corre menos peligro de helarse el agua. Pero el caballo de batalla es el valor bactericida de la *hermitina*. Lo demás del informe está por el estilo del encabezamiento.

Según confesión oficial de los ponentes, resulta, en efecto, que las muestras que ellos pretenden haber analizado y de las que hablan con tan ridícula severidad, ¡NO FUERON TOMADAS POR ELLOS MISMO!

«Ochenta tubos de ensayo fueron llenados y sellados en la alcaldía del Havre. Pedimos a M. Bordeaux que nos consiguiera dos de esos tubos para nuestro laboratorio.

Por petición nuestra, cuatro muestras procedentes de las alcantarillas de la alcaldía fueron enviadas en dos veces por el secretario general de la Exposición... M. Delarue nos suministraba otros ocho ejemplares... El primer envío no pudo ser examinado sino posteriormente por haberse extraviado.»

Y ahora falta más para juzgar el informe y sus autores. Inútil in-útil, pues mi dignidad me prohíbe discutir detalle por detalle afirmaciones resesadas a priori de un vicio redhibitorio; no hay en el mundo, en efecto, un solo bacteriólogo digno de este nombre que no se crea estrictamente obligado a pre-

parar por sí mismo, con precauciones metódicas, las muestras sobre las cuales ha de operar.

De lo contrario, ningún valor tendrían sus conclusiones. Es como si un crítico musical, para juzgar una nueva ópera, enviase a su portero al teatro, en vez de ir él mismo. ¿Qué seguridades pueden ofrecer a la ciencia, al simple sentido común, análisis de muestras recogidas por manos extrañas y enviadas por correo? ¿Sabe acaso de dónde y en qué condiciones han sido tomadas las tales muestras, destinadas quizás a otros usos?

Sólo dos casas del barrio San Francisco habían sido desinfectadas por el sistema Hermitte. Las demás continuaban echando al arroyo sus materias fecales. Había, pues, lucha, en las calles, entre la infección y la antisepsia, resultando ésta, naturalmente, vencidora unas veces y vencida otras. ¿No resulta, justamente, que inconscientemente ó no, por haber sido tomadas las muestras en sitios en que la antisepsia llevaba la peor parte, dijeron los ponentes que ciertos cultivos no habían sido esterilizados, pues—cosa extraña,—los había que lo estaban?

Los ponentes pasan rápidamente por este detalle, en tanto que se extienden con fruición sobre los resultados desfavorables; únicos, sin duda, que les interesan; pero, a pesar de todo, véanse obligados a registrar el hecho. A despecho de las pésimas condiciones en que fueron recogidas; no contenían algunas muestras, resto de microbios. Otros ofrecían microbios visiblemente enfermos, debilitados, atrofiados, casi incapaces de enturbiar el caldo y licuar la gelatina... Parece como que habían estado de mover a reflexión. Y es lo que hicieron hombres serios, de quienes cito las siguientes afirmaciones, tomadas de un informe no menos oficial, pero menos botarate y algo más documentado que el otro.

«El agua de mar electrificada es un desodorante perfecto y un excelente antiséptico que destruye rápidamente los micro-organismos más resistentes, no necesita más de cinco minutos una solución electrificada a un gramo y a 0'385 para esterilizar, en igual volumen, un cultivo puro de bacilo cólico, y 15 minutos una solución a un gramo para esterilizar a volumen igual, un cultivo puro de *bacillus subtilis*».

Pero los ponentes de Rouen, temerosos acaso de que la antisepsia circulatoria y distributiva acabe, restringiendo el número de las enfermedades infecciosas, por condenar a huelga perpetua a los medicastro, no cejan y formulan sus conclusiones diciendo que «la *hermitina* más bien CONTAMINA los arroyos en vez de desinfectarlos» (sic).

¡Esto es un colmo! Que se discuta la mayor ó menor potencia antiséptica de la *hermitina*, lo comprendo. Pero pretender que un compuesto clorado cualquiera favorezca la multiplicación de los microbios, eso es especular con demasiado cinismo sobre la ignorancia, la contaría ó la credulidad de los contemporáneos... Sólo contestaré una cosa, y es que el día en que se me demuestre que el cloro es un caldo superior de cultivo, juro retractarme pública y solemnemente de cuanto he dicho.

Y sin más, aquí termino. No habrá un hombre de buena fe que no juzgue, conmigo, que lo que se ha de hacer con el estúpido informe oficial del Consejo de Higiene de Rouen, es convertirlo en uno de esos objetos de uso íntimo que habla, en el capítulo XIII de *Pantagruel*, el alegre cura de Meudon.

EMILE GAUTHIER.

(Prohibida la reproducción.)

## Cuerpos Colegisladores

Senado

SESIÓN DEL DÍA 14 DE ABRIL DE 1894

A las tres de la tarde se abrió, presidida por el Sr. Sáez.

El Sr. Danvila dijo que el periódico *Las Provincias*, de Valencia, da cuenta de los sucesos de aquella capital, en términos análogos a los de *El Imparcial*, y además, el alcalde ha comunicado al Gobierno juicios muy conformes con las noticias de los citados periódicos.

Examinó la diferencia de criterio que se evidencia entre el gobernador y el alcalde de Valencia, y se lamentó de que el ministro de la Gobernación no haya llevado a la Cámara los documentos que se le pidieron sobre este asunto.

El señor obispo de la Habana dijo que ya no crea necesarios los datos pedidos, porque además de las cartas y periódicos que han llegado de Valencia, el *Boletín Eclesiástico* de aquella archidiócesis confirma, no sólo los atropellos de que fueron objeto los peregrinos, sino que también hace constar el número de heridos, entre ellos el archobispo señor Sancha y un capuchino.

Manifestó que ya es indudable que el gobernador dió órdenes a sus agentes de no meterse con nadie.

Eso—exclama—es muy grave, porque indica la evidente aquiescencia de las autoridades.

El ministro de Hacienda dijo que conforme se van recibiendo nuevos datos, aumenta la indignación de todos, a la cual se une la del Gobierno.

El señor duque de Mandas: Pero no platónico. Lo de Valencia contrasta con lo ocurrido en San Sebastián.

El Sr. Bosch: El Gobierno se contenta con indignarse, y no es poco.

El señor ministro de Hacienda: En los primeros momentos, el Gobierno no puede hacer otra cosa que protestar del modo más enérgico.



\* Investigará los hechos e impondrá á los responsables la debida corrección.

Estas cosas necesitan tiempo para dilucidarse, y protesto de cualquiera insinuación que atribuya complicidad de ningún género a este Gobierno.

El Sr. Villarroya pronunció una arenga que merece capítulo aparte.

El conde de Canga-Argüelles insistió en la trascendencia de estos sucesos y espera que los tribunales procedan contra sus autores.

Cuando el ministro de Gracia y Justicia aconseja actividad, no es posible que le digan: «Aquí no se ha denunciado nada.» Reto no es posible.

«La verdad que hasta ahora los jueces de Valencia no han tenido que conocer en estos sucesos, porque nadie ha prestado una denuncia sobre lo allí ocurrido?»

El Sr. Capdepón manifestó que al momento de tener noticia de los sucesos, telegrafió al fiscal de la Audiencia provincial, exigiéndole la instrucción de diligencias con actividad y energía.

Tengo telegramas de que se abrió el proceso inmediatamente y se continuó con actividad. El secreto del sumario impide dar detalles.

El pueblo de Valencia es completamente ajeno, por su cultura, por sus sentimientos religiosos, por sus ideas liberales y por su noción del derecho.

El Gobierno no puede aún juzgar la conducta de las autoridades. Adoptará las medidas necesarias, y dentro de breves días vendrá á manifestar á las Cortes la resolución que ha tomado.

El conde de Canga-Argüelles lamentó que después de tan vergonzosos sucesos no se haya destituido al gobernador de Valencia.

El señor ministro de la Gobernación: Pido á S. S. la separación del gobernador, y yo contesto que si realmente su conducta aparece... (El Sr. Kildayen: Cómo aparece? (Rumores.) ha engañado al Gobierno ocultándole la verdad.)

No puede juzgarse á una autoridad sino serena y tranquilamente, con antecedentes, datos y pruebas. (Grandes rumores.) En esa labor delicadísima está ocupado el Gobierno.

El señor marqués de Hoyos: ¿Cuántos presos hay?

El Sr. Capdepón: No puedo contestar á su señoría.

El Gobierno tiene que proceder con verdadero conocimiento de causa. Si se aprueba la conducta del gobernador, el Gobierno será el responsable.

Yo pido á los señores senadores que tengan menos pasión política. (Gran confusión.) Pido esa moderación propia de sus años y de su entendimiento.

El conde de Canga-Argüelles hizo notar que la prensa, al ocuparse del último Consejo de ministros en palacio, dijo que el Gobierno había aprobado la conducta de las autoridades que espieron unir la energía á la prudencia.

El Sr. Capdepón lo negó, recordando que el Gobierno no es responsable de lo que publica la prensa.

El Sr. Oliva rogó que no queden impunes hechos tan lamentables.

El marqués de Pidal dijo que precisa saber pronto si el Gobierno aprueba la conducta de las autoridades.

Han llegado á Madrid 40 peregrinos que no pudieron embarcarse.

El Boletín Eclesiástico de Valencia declara que el obispo de Madrid ha sufrido confusión. Todos los informes que se reciben desmienten el telegrama del gobernador que leyó el señor ministro de la Gobernación en las Cámaras. ¿No veía, señores senadores, comprendido al gobernador de Valencia en flagrante delito de falsedad?

En estas circunstancias no caben más que dos soluciones: ó la destitución del gobernador, ó que todo el Gobierno asuma la responsabilidad de su conducta.

El Sr. Moré: Ese es el dilema y el Gobierno lo acepta.

Para el lunes habrá resuelto el Gobierno sobre la conducta de las autoridades.

El Gobierno del Quirinal ha tomado precauciones para que no ocurra en Roma conflicto alguno. (Rumores.)

Se entró en el orden del día y juraron los Sres. Becerra y del Río.

Se reanuda el debate sobre el *modus vivendi*.

El Sr. Bayo refirió los trabajos de la liga de contribuyentes respecto á los Aranceles y los consejos que dió al Sr. Gamazo.

El ministro de Hacienda expuso las ventajas de algunos tratados que se han presentado.

El duque de Tetuán recogió una alusión hecha al Sr. Cánovas del Castillo.

El Sr. Salvador manifestó que no había querido aludirle.

El vizconde de Campo Grande rectifica, sosteniendo de nuevo su criterio sobre la cuestión arancelaria.

El Senado acordó que el Sr. Bosch consumiese el tercer turno en la interpelación.

Se levantó la sesión á las seis y media.

## Congreso

SESIÓN DEL DÍA 14 DE ABRIL DE 1894

Abierta á las dos y media por el señor marqués de la Vega de Armijo, se aprueba el acta de la anterior y comienzan las preguntas.

El Sr. Bullón presenta una protesta de los eclesiásticos de Salamanca contra los sucesos de Valencia, y el Sr. Rodríguez de la Borbolla apoya una proposición de ley relativa á la construcción de una carretera en la provincia de Sevilla.

El Sr. Rusiñol presenta una exposición contra los tratados; el Sr. Amat pide algunos datos al ministro de Gracia y Justicia, y el Sr. Lozano vuelve á tratar del atropello de los periodistas de Tortosa, contestándole el ministro de la Gobernación, que aún no ha recibido contestación del gobernador de Tarragona.

El Sr. Torres (D. Pedro Antonio) censura al alcalde de Tortosa y al gobernador de Tarragona, y el Sr. Llorens denuncia una irregularidad cometida con motivo de la subasta de 24 000 pines con destino á postes telegráficos.

El ministro de la Gobernación ofrece entrase del asunto.

El Sr. Carvajal censura al ministro de Hacienda por no concurrir al Congreso, y el Sr. Domínguez (D. Lorenzo) denuncia abusos cometidos en la provincia de Sevilla, por los recaudadores de la Diputación provincial.

Ofrece el Sr. Aguilera extenderse á lo ocurrido, y os Sres. Basella y Fernández Blanco hacen ruegos al ministro de Hacienda, que la Mesa ofrece transmitir.

## Debate político

El Sr. Ossa rectifica extensamente su discurso sobre los tratados de comercio, y el señor Lozano se remonta hasta los orígenes del partido republicano.

El Sr. Romero Robledo rectifica aplaudiendo á los posibilistas que recientemente han ingresado en las filas monárquicas y á los di-

putados ministeriales que combaten los tratados y se ponen en frente del Gobierno.

Censura á los diputados que no tienen valor para combatir en sesión pública al Gobierno, cuando se sabe que lo aborrecen.

Recuerda todos los cargos formulados contra el Gobierno por los distintos oradores que han intervenido en este debate, y dice que los ministros no se defienden, porque lo único que quieren es ir viviendo.

Se ocupa de los tratados, y se extiende en diversas consideraciones acerca de los mismos, haciendo varios argumentos encaminados á demostrar que son perjudiciales en alto grado para los intereses de España.

Acusa al ministro de Estado de haber protegido los intereses extranjeros contra los nacionales, y dice que, según su propia declaración, no ha hecho otra cosa que negociar los tratados; pero que no sabe si éstos son buenos ó malos, pues se deben al ministro de Hacienda, que es el que tiene la mayor responsabilidad.

Alude con insistencia al Sr. Gamazo, y dice que no comprende cómo el Gobierno continúa en su puesto después de haber sido derrotado parlamentariamente. (Sensación.)

«¿Cuál es—exclama—la situación de ese Gobierno? Ese Gobierno ha colocado en frente y fuera de las vías constitucionales al Parlamento y á la corona.

El espectáculo que estáis dando al permanecer en ese banco no se ha dado nunca.

Todos los Gobiernos, hasta que habéis venido vosotros, se han retirado cuando no han contado con la confianza de las Cámaras, y vosotros, contra el voto de los senadores, continúaís ahí.

Yo no quiero—exclama—el poder para mis amigos; pero deseo que se forme un Gobierno liberal que cuente con mayoría en las Cámaras, y creo que el Sr. Sagasta podría pasar á un puesto más reposado, como el que hoy tiene el señor marqués de la Vega de Armijo, en el que podría robustecer sus piernas y fortalecer su espíritu.

El señor ministro de la Gobernación niega que los tratados sean espúreos, porque tienen padre conocido.

Dice que todo lo relativo á la cuestión política lo contestará á su tiempo quien deba hacerlo.

Se ocupa de la actitud de los diputados catalanes, y dice que con ella sólo se conseguirá un efecto político.

Rechaza las censuras del Sr. Romero Robledo y procura rebatir sus argumentos, negando que en el partido liberal haya nadie que hubiera conspirado contra la monarquía.

Rectifica el Sr. Romero, insistiendo en que el Sr. Sol y Ortega acusó á algún ministro de haber conspirado contra la monarquía y en que dicho diputado atacó á ésta.

El ministro de la Gobernación lo niega, y sobre ello se promueve un incidente entre el Sr. Romero, el ministro, la presidencia y la minoría republicana.

El señor ministro de Estado comienza su discurso, negando que él decline la paternidad de los tratados, y explica su discurso del Senado contestando al duque de Tetuán, quien convino con el orador en que la misión del ministro de Estado era puramente la de negociador, porque las bases se discutían en el ministerio de Hacienda.

Manifiesta que, dada la atmósfera que contra las negociaciones de los tratados se ha levantado, desea absorber toda la responsabilidad. Que dadas sus ideas económicas, él no era partidario de los tratados, sino de las tarifas libres; pero que aceptó las negociaciones entabladas por los conservadores al hacerse cargo del ministerio de Estado.

Hace en brillantes períodos la historia del movimiento proteccionista en Europa, que ocasionó la denuncia de todos los tratados, y cambió el régimen arancelario en Alemania, Austria y otras naciones, y que elevó los derechos aduaneros de dichas naciones. Penó el Gobierno conservador en modificar el régimen arancelario, y creó tarifas de defensa, tarifas de amigos y tarifa convencional, como las llamó en el Senado el señor duque de Tetuán.

Explica la cláusula llamada de régimen de fronteras que existe en todos los tratados, en la que varían los kilómetros que en ellas se señalan, y le sorprende que el Sr. Romero Robledo le haya llamado la atención fijándose solamente en la frontera con la plaza de Gibraltar, y se le haya olvidado la que tenemos con Portugal y Francia. (Bien, bien.)

Defiende á la comisión de Convenios de los cargos formulados por los Sres. Romero Robledo y Ossa, y afirma que los datos y documentos pedidos por dichos diputados se encuentran á examen y estudio de la comisión del Senado, encargada de dar dictamen sobre los tratados.

Dice que no se explica la sorpresa de los conservadores porque no se haya ido el Gobierno por la derrota sufrida en el Senado, cuando un día y otro la prensa, los conservadores y todo el mundo exclaman que los tratados no son una cuestión política, sino económica, y pidan la retirada del partido liberal del poder. (Aplausos.)

Cita el ejemplo ocurrido en Italia, donde el Gobierno de M. Crispi ha poco tiempo sufrió derrota análoga en el Parlamento, y aquel Gobierno no dimitió. Cree que una comisión no se ha de reunir para examinar al Senado la resolución de un asunto que tiene que discutir, ni el Gobierno lo consentiría, y concluye diciendo que mientras el Gobierno cuente con mayoría, no se cree en caso de retirarse. (Aplausos.)

El señor presidente: se suspende este debate.

El Sr. Romero Robledo me alegro que este espectáculo tenga un segundo acto.

Seguidamente se levanta la sesión.

## A. M. D. G.

Sesiones como la de ayer en el Senado, se habrán visto pocas.

No cabe más unión religiosa ni mayor desahucio de los negocios humanos.

En sesión senatorial que ha recibido cartas de la ciudad catala de Valencia, reveló cosas terribles.

Tomemos algo de la Correspondencia: «Delante del palacio arzobispal se daban vivas al grotesco héroe de Mentana, y había muertas para el arzobispo, que es el padre de los pobres, y lo que es peor, para Dios y para la Virgen de los Desamparados... (Sensación.)»

Aquí parece estarse viendo cómo palidecen y tiemblan los senadores, llenos de horror y de espanto.

Afortunadamente, Dios aprieta, pero no ahoga.

Ri mismo orador, que es persona de suyo compasiva, añadió lo siguiente:

«Tened en cuenta que ninguno que se llama valenciano, ha podido profirir semejantes blasfemias...»

Con esta aclaración se tranquilizaron un tanto los oyentes, y nos tranquilizamos todos.

Pero de seguida, el senador en cuestión, volvió á darnos un susto.

—Algún herido, dijo, he llegado á Madrid y enesado los grones de sus ropas.

Aludía sin duda á la escena con actores ó quince puñaladas que ha visto el Sr. Pidal.

El caso es verdaderamente horrible. Pero alabamos á la Divina Providencia que en todo muestra su eficacia.

Verdadero milagro existe en el hecho de que entre quince puñaladas no haya causado grave daño ni una sola.

La única recibida aquellas numerosas cortaduras, como si hubiera estado colgada de una percha, en vez de tener dentro una persona humana.

Pedimos que sea colocada á guisa de exvoto en alguna iglesia.

En medio del debate, tan piadoso como fiero, se oyó una frase digna de Lacedemonia.

El señor marqués de Hoyos preguntaba con acento trible:

«¿Cuántos son los presos?»

A nosotros se nos figuró que la pregunta hubiera parecido todavía más espantosa en esta otra forma:

«¿Cuántos son los fusilados?»

Una cosa hemos echado de menos en los elocuentísimos é inflexibles acusadores.

Al defender á los agraviados, olvidáronse de la pobre *lana salamanquina* que acompaña á los señores prelados y romeros.

La estudiantina de Salamanca que forma parte de la peregrinación, estaba decidida á vestir el clásico uniforme, desenfundando las viñetas, y dar un concierto antes de salir de la ciudad valenciana.

En vista de lo ocurrido, los *lamos* hubieron de resignarse á no abrir las maletas y á ganar de incógnita la cubierta del buque.

¿Quién les resarcirá del perjuicio?

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

Suponemos que el Senado, remediando un involuntario olvido, pedirá que esos alegres y católicos manobros sean debidamente indemnizados.

dicha vía; resultando falsas construcciones, hasta de índole estratégica, para la defensa en su caso, del corazón de la provincia; punto este, como los demás con el relacionados, bien claramente expuestos por el conecionario en su notabilísimo folleto, publicado en esta corte con fecha 3 de Octubre de 1892.

Hasta ahora los titánicos esfuerzos, más que interesados, generosos, del Sr. Soria, en pro de realizar su proyecto, han dado los siguientes resultados: La concesión oficial para ejecutar el mismo, y haberse formado la «Compañía Madrileña de Urbanizaciones para llevarlo á la práctica y explotarlo.

Y según los datos que hasta el presente ha publicado dicha Compañía, consta de 5.000 acciones de 500 pesetas, la única emisión que ha hecho para adquirir los fondos necesarios al comienzo y prosecución de los trabajos de la vasta empresa, objeto de sus estatutos.

Ahora bien; unos 600 y pico de acciones se han colocado hasta la fecha, es decir, poco más de la décima parte de las 5.000 emitidas. En verdad, y á nuestro pesar, surgen en este hecho las más tristes reflexiones. Se trata de una obra, hacia la cual, no se comprende el marcado desdén con que la vienen considerando aquellos que, más resalta y decididamente, deben apoyarla; subiendo de punto lo singular de semejante hecho, si se compara la importancia efectiva, no ya de las acciones suscritas, sino la de la total emisión, con la enorme masa de los capitales de Madrid; lo que fuertemente arguye en los poseedores de aquéllas, ó un desconocimiento censurable del asunto ó, si no, un error gravísimo en cuanto al mismo se refiere; y, en igual caso, aparecen las Corporaciones populares de la localidad y el Estado, á quienes, dicho se está, tan de cerca toca también la suerte del referido proyecto, que ostenta como la mejor corona de su grandera, la indiscutible salvadora importancia con que se presenta ante la pavorosa crisis económica, industrial y financiera del país, resultante de la miseria y el hambre que vienen sufriendo las clases trabajadoras; salvadora importancia que constituye el más interesante aspecto, del asunto, dignísimo, por lo mismo, de especialísima atención y estudio, y que lo avalora de modo imponderable; aspecto no advertido, al menos, por aquellos poderosos capitalistas, por aquellas Corporaciones pudientes y por el Estado, lo que expone en todos ellos una miopía funesta, una desatentada y desastrosa imprevisión, en su fondo, eminentemente antipolítica, por ser en igual grado rotunda negación de toda conveniencia y armonía económico-social.

El problema del hambre, que á nuestras clases obreras á todas horas las acosa y atormenta con su fatal imperio fisiológico, tiene la mejor solución inmediata y progresiva, en la ejecución del grandioso proyecto que nos ocupa. ¿Cuántos obreros, desde el primer momento, y cuántos millares de aquéllos tendrían para muchos, muchísimos años, asegurado el pan cotidiano, aplicados á los trabajos propios de aquélla Madrid y su provincia, pronto llegarían á no tener suficientes brazos para atender á tan múltiples y permanentes trabajos.

Tales consideraciones, irreductibles por su realidad avasalladora, imponen á los referidos capitalistas, á aquellas Corporaciones y al Estado, el no permanecer por más tiempo, así como vueltos de espaldas, al espectáculo que el asunto, en su atractiva actualidad ofrece. Sin dilación, pues, y por todo linaje de conveniencias y deberes, están llamados aquellos poderosos elementos á dar vida positiva y fecunda á la redentora empresa, tan felizmente pensada y propuesta por su eximio autor.

Después de escritas las anteriores líneas, hemos tenido la satisfacción de leer en *La Correspondencia de España*, la circular que, por telegrama, el ministro de la Gobernación, Sr. Aguilera, ha dirigido á los gobernadores civiles, excitándoles vivamente á que, con atención especialísima, traten de recoger cuantos datos puedan conducir al planteamiento de medidas que mejoren el actual estado de las clases obreras; informándole con la mayor urgencia del resultado de sus trabajos en el sentido expuesto, á fin de que el Gobierno, á quien preocupa seriamente tan lamentable mal, pueda ponerle el remedio posible, mediante prontas y prácticas disposiciones, al efecto encaminadas.

Honra, por todo extremo, al Sr. Aguilera esa circular, que revela su inteligente empeño y buena voluntad para combatir, en bien y en honor de todos y de la patria, la inhumana y terrible actual situación económica de las clases obreras, sin duda alguna el *mal de los males* de la hondamente perturbada realidad social de España.

Creemos que tan plausible y previsora iniciativa del señor ministro de la Gobernación, singularmente sentida la oportunidad de este artículo, y por lo mismo entendemos que fijará en él su atención, no vacilando, en tal caso, en prestar decidida y eficaz ayuda al proyecto de que nos hemos ocupado, cuya realización, desde los primeros momentos, llenará, sin duda, el principal objeto de la circular: atajar la miseria y el hambre de los no menos dignos que preferidos «clases obreras».

Esperamos que no pasará desapercibido para la prensa local este mal hilvanado artículo, cuyo fondo, si tiene la suerte de recabar su valioso apoyo, seguramente, con el concurso de sus poderosas luces, quedará brillantemente y destacándose con el más vivo y elocuent relieve.

Memorados de la belleza, para nosotros incontestables, de la empresa, que volvemos á calificar de redentora, le dedicamos este nuestro trabajo, humilde homenaje de nuestra admiración y entusiasmo hacia ella.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

JUAN FRANCISCO MIRANDA.

Roma 14 (4 t.).—Los peregrinos españoles que desembarcaron hoy en Civita Vecchia, han llegado á esta capital en trenes sucesivos y con dos horas de retraso cada uno.

No ha ocurrido ningún incidente desagradable. Los peregrinos recorren la población; unos en carruaje y otros á pie y por grupos.

Su Santidad León XIII ha recibido hoy al arzobispo de Sevilla.

Guillermo II y Francisco José

Viena 14.—El emperador Guillermo ha salido de esta capital á las once y



que es una guitarra y una copla. Su expedición a nuestro país constituirá quizá una de las páginas inolvidables del libro de su vida artística, y no resulta muy aventurado suponer que alguna vez consagrará un recuerdo a una sonrisa a aquel instrumento moruno tan melancólico, y a aquellos cantares populares tan tristes.

Pero el éxito alcanzado aquí tiene su secreto, sin que por esto trate yo de disminuir en nada su talento artístico, su gracia para interpretar los diversos tipos encantadores del género ligero, de la ópera.

El triunfo lo ha logrado la «divette», pero ha sido también de la estatua. Había en ella algo intuitivo de anacronístico, de fácil, de bacante, tenía gestos, actitudes, posturas que traían a la mente las niñas verdaderas de pámpano, las diosas del seno nuevo. Con todo lo cual, resultaba con el atractivo de una visión de ensueño báquico que hace sonreír sin despertar. Fina, menuda, nerviosa, sin la malicia callejera enemiga de la candidez, hubiera sido una Gracia.

Un acomodador, amigo mío, definió sin saberlo la clave en una frase:

—He tenido que agenciarme doble número de gemelos para alquilar... Jamás me han hecho tantas peticiones...

#### UN CLICHÉ ESPAÑOL

La presente es la época en que, camino de Andalucía, visitan Madrid muchos extranjeros. Estos días se han visto algunos ingleses por ahí, en sus landós de alquiler, con sus guías, sus gemelos y sus libros de apuntes. La casualidad, madre de las grandes cosas, les ha deparado una de las siluetas, ó mejor de los clichés, más típicos de la vida madrileña: las tribunas del Congreso en instantes de emoción.

A la puerta de la pública, antes de llegar a la verja, en mitad de la calle, ordenado en fila por un guardia un buen golpe de personas que espera estoicamente a que uno de los felices madrugadores que atrapan asiento se hastie o no pueda soportar la temperatura del salón; cuando alguien baja, la cola se estremece y avanza.

Por las entradas laterales, desde muy temprano, las más apuestas damas, que se apean del coche y penetran conducidas del brazo por tal cual diputado conocido. Los representantes, los periodistas, los porteros asediados por sus amigos con peticiones de paapeletas. La Mesa abrumada por la demanda de tribunas donde vierlo bien y todos convergiendo en sus deseos, todos queriendo asistir a la sesión el día que habla uno de los que pegaron: Romero, Silveira, Pidal. ¡Qué regocijo luego si estuvieron gansticos, y qué desilusión si no hundieron el puñal de su sátrapa en ninguna parte! Con lo que no tendrá nada de particular que alguno de los viajeros ingleses que a la sazón nos visitan, siguiendo su costumbre de apuntar en su libro de memorias cuanto observan, escriba en una de sus páginas al salir de la Cámara como epígrafe recordatorio:

Parlamento español en día de apueta.

#### A LA ACADEMIA

Si las crónicas noticiarias están en lo cierto, hoy leerá su discurso de recepción en la Academia Española, Manolo Palacio, como le llaman sus íntimos, los de su tiempo. Con él hicieron aquel famoso *Gil Blas*, de dichosa recordación en los fastos periodísticos, Roberto Robert, Luis Rivera, Eusebio Blasco y Manuel Mateos, los nombres de los cuales son, por sí solos, su elogio. Más afortunado que sus camaradas, Manuel del Palacio ha llegado de la inmortalidad (oficial) al alto asiento. La muesa festiva de antaño, se ha aposentado por fin en el dorado sillón enumerado por una letra. Fue una chiquilla revoltosa y alegre, desventurada como ella sola, llena de sal, no ya ática, sino española; hoy es una madrastra reposada y tranquila, inaspetada siempre y siempre bella, pero con la parsimonia de la madurez. Los que lo tratan le quieren, los que no le conocen personalmente le aman en sus obras. Antes de que la Academia le llamara a su seno, ya le había votado el público.

ALFONSO PEREZ NIEVA

## NOTICIAS

El Comité republicano histórico del distrito de Buenavista, quedó ayer constituido en esta forma:

Presidente.—D. Federico Camacho.  
Vicepresidente.—D. Antonio Navarro.  
Representantes en el Comité provincial.—D. Guillermo Torres y D. Cesáreo López.  
Secretario, D. Eusebio Berrero.  
Vocales: Sres. D. Gregorio Aguiar, Cándido Ruiz, Antonio López, Bernardo Vilar, Angel M. Vallarín, Marcelo H. del Pilar y Francisco Sales Curiel.

Ayer por la mañana prestó la fianza señalada al efecto el Sr. Zapata, preso como es sabido con motivo del proceso llamado del «Testamento falso», y quedó inmediatamente en libertad.

La causa está concluida, y ha sido remitida al Supremo.

El cende de Romanones ha mandado instalar otro filato en los muelles de gran velocidad de la estación del Mediodía, pues parece que por la situación del hoy existente, se favorece extraordinariamente la introducción del matute.

#### Cuestión de etiqueta

El comandante de la escuadra francesa, M. Baucheron, visitó al capitán general y al gobernador de Barcelona.

Este le devolvió la visita personalmente, pero el general Weyler le envió el segundo cabo, Sr. Ahumada, suscitándose con este motivo una cuestión de etiqueta.

Al llegar el general Ahumada a bordo del *Formidable*, M. Baucheron esperaba de gran uniforme. Viendo que no era Weyler el que llegaba, le dijo al que venía en nombre suyo, que tenía la categoría de teniente general, y por lo tanto, Weyler debía devolverle la visita personalmente.

El general Ahumada se retiró, siendo saludado por la escuadra con trece cañonazos, con arreglo a su graduación.

Con este motivo, se han cruzado telegramas cifrados entre las autoridades, el Gobierno y la embajada francesa.

La comisión del Senado que entiende en el proyecto de que todas las bibliotecas y archivos del Estado sean servidos por el Cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios ha celebrado la anunciada audiencia pública, habiendo informado ante ella una representación de individuos de dicho Cuerpo.

Los propietarios de las calles de San Agustín, Prado y Carrera de San Jerónimo han solicitado del Ayuntamiento el estudio de varias calles, y continuación de la del Turco,

que han de cruzar el solar del antiguo palacio de Medinaceli, para llevar a cabo reformas tan convenientes en zona tan principal de Madrid.

La renta de consumos, ha tenido ayer un alza de 9.698'77 pesetas, con relación a igual día del año anterior.

La prometida esposa del pretendiente al trono de España, D. Carlos de Borbón, ha mandado una preciosa cruz de oro con ricas perlas engarzadas, a la Virgen del Pilar.

La alhaja ha sido guardada entre las otras muchas que tiene la excelsa patrona de Zaragoza.

En la sesión que ha celebrado ayer tarde la Diputación provincial, propuso el Sr. García Acevedo, y así se acordó, que se adquirieran algunas telas para varios servicios urgentes del hospital de San Juan de Dios, por cantidad que no exige las formalidades de subasta.

Se aprobó el informe de la comisión encargada de emitir dictamen sobre el ofrecimiento que de su nueva obra *Narraciones literarias* había hecho a la Corporación el Sr. Pérez Kerich, director del Asilo de Nuestra Señora de las Mercedes.

Este libro, que contiene muy amena y sana lectura para las niñas asiladas en dicho establecimiento, será publicado bajo los auspicios de la Diputación.

Se acordó también que al frente de la obra se imprimiera el referido informe, por el cual se concedió a la comisión correspondiente el más expresivo voto de gracias.

Y se aprobaron después, igualmente, numerosos dictámenes de las comisiones de Hacienda y Fomento.

Ayer se repartieron en Vallermosto 200 paapeletas de trabajo, por cuenta del Ayuntamiento, y 120 por la del ministerio de Fomento.

#### Protección a la infancia

Desde el día 16 del actual queda abierto el concurso para otorgar los 47 premios en metálico que el Centro nacional, protector de la infancia y del trabajo, ha acordado distribuir: 30 entre las familias que estén comprendidas en los tres párrafos primeros, y 10 para los niños que se hallen en el último.

1.º A toda persona que haya llevado a cabo una obra benéfica y de trascendencia en favor de los niños, ó se haya hecho cargo del sostenimiento y educación de algún niño desamparado y no cuente con más recursos que los que le proporcione su trabajo.

2.º A todas las personas cuyas enfermedades se hayan hecho crónicas y que no se encuentren con recursos para su alimentación.

3.º A las familias más numerosas que por falta de trabajo no tengan recursos para su sostenimiento; y

4.º A los diez alumnos de uno ó otro sexo que más se distinguen en las diez clases gratuitas que tiene establecido este Centro; no solamente para los hijos de los socios, sino para cuantas personas lo soliciten.

Las solicitudes podrán presentarse en este Centro, Urosas, 5, de nueve a una de la tarde hasta el día 30, éstas llevarán la firma del alcalde de barrio ó del señor párroco.

El doctor D. Félix Aramendia, catedrático de Clínica médica de la Universidad Central, ha sido nombrado presidente honorario de la asociación de Medicina interna del Congreso Médico Internacional que actualmente se celebra en Roma.

Es una distinción que honra mucho al doctor Aramendia y a la Medicina española, que cada día es más con cida y mejor apreciada.

En la Sierra de Segura ha sido preso por la Guardia civil Joaquín Litrán, uno de los que secuestraron a D. Jenaro López.

Cogidos a raíz de aquel secuestro los siete individuos que lo llevaron a cabo, fueron conducidos a la cárcel de Linares, donde se les juzgó por un Consejo de guerra, siendo todos condenados a la pena de cadena perpetua.

Trasladados después a la cárcel de Villacarrillo, se fugaron seis de ellos, en unión de José Aguirre Abreu, condenado recientemente a la última pena en aquella capital por el Jurado.

De los secuestradores, uno fué capturado en la capital poco tiempo después, y ahora lo ha sido el Joaquín Litrán.

Un tren de maniobras ha chocado en Zorriella, punto próximo a Buceite (Cádiz), resultando gravemente heridos cuatro trabajadores, que fueron conducidos por los guardias civiles al hospital de Jimena.

La policía de Cádiz ha capturado a dos individuos que habían quitado una porción de carteras con valores a un peregrino y varios viajeros.

Cuando la policía los estaba interrogando, llegó un francés llamado Rosetty a anunciar que también le habían robado una cartera con 200 pesetas, y reconoció a los tomadores, que son cordobeses.

A propuesta del alcalde, acordó la comisión de Obras emitir dictamen favorable a la demolición de la fuente de la Puerta del Sol, sustituyéndola con una gran farola de luz eléctrica.

De este proyecto del Sr. Figueroa dimos cuenta en nuestro número de antayer.

Dícese que en brevísimo plazo será un hecho el referido proyecto.

El comandante en jefe del 5.º Cuerpo de Ejército, que regresó hace pocas días de su expedición a las fuertes de los Pirineos, se halla actualmente en Soría, visitando los cantones militares que corresponden a su mando.

De allí pasará a Guadalajara el general Berrés, y es posible que dentro de pocos días venga a Madrid.

La Sala primera de la Audiencia de Barcelona, ha revocado el auto de conclusión del sumario instruido con motivo de la catástrofe del Liceo, que dictó el juez especial, señor García Domenech, y ordenado la práctica de nuevas diligencias.

El voluminoso proceso ha pasado al juez de instrucción, Sr. Calvo.

Este ha procedido inmediatamente a actuar, recibiendo declaración a varios detenidos por orden de la autoridad gubernativa.

Se ha repartido en el Senado y en el Congreso un folleto del Círculo de la Unión Mercantil, que comprende la proposición de la junta general del mismo, pidiendo la derogación del Arancel vigente y la implantación del de 1882.

Hoy sábado, a las nueve y media de la noche, se efectuaron en el Círculo de Bellas Artes la cuarta conferencia, a cargo del señor don Enrique Serrano Fatigati, que disertará sobre el tema «Datos para el inventario monumental de España».

En una casa de vida alegre de Barcelona, situada en la calle del Alba, se cometió antayer un crimen horrible. Un individuo,

después de amenazar a una de las huéspedes con un enorme cuchillo, acabó por matarla, disparándole cuatro tiros de revólver. El asesino fué detenido y entregado a los tribunales de justicia.

Según telegrafían de Palma de Mallorca, una campaña encontró antayer, a más de dos millas N. del cabo Ferruch, al bote de pesca *San Diego*, abandonado y sin rumbo. El patrón, que se llamaba Jaime Martorell, y dos marineros más que le tripulaban, se supone que habrán perecido por naufragio, a causa de los vientos que han reinado en aquella costa.

Como muestra de la miseria que hay en Sevilla, dice un telegrama de la Agencia Mencheta que en los caminos que conducen a Triana, se ha encontrado un jornalero que se arrastraba sin fuerzas, pues en diez días sólo se ha alimentado con hierba.

Ha sido auxiliado en la casilla de consumos más próxima.

El concejal Sr. Franco Rodríguez presentó antayer tarde al alcalde una comisión de médicos de Beneficencia municipal para exponerle algunas modificaciones que, a juicio de éstos, deben hacerse en favor del cuerpo, El Sr. Figueroa prometió examinar el asunto.

Telegrafían de Tánger, que muy en breve verificará el sultán su anunciada expedición a Fez.

Ya ha salido de Marruecos parte del harem imperial, y en la próxima semana, parte del ejército que se ha organizado para la expedición militar al Rif.

Hoy, a las nueve de la noche, se dará en el Centro gallego una reunión de confianza, para la que no se pasan invitaciones a los señores socios.

#### PROBADO EL HENRI GARNIER & C.º

La Compañía Maderas, Madrid (Argumosa, 14, teléfono 689), Bilbao y Santander.

## SUCESOS

#### DOS MOMIAS

Gran alarma hubo ayer tarde entre los trabajadores que están derribando el convento situado en la calle del Duque de Rivas, por haber encontrado dos féretros al hacer unas excavaciones.

Creyéase el principio que se trataba de un tremendo y horrible crimen, por lo que nadie se atrevía, no sólo a abrirlos, sino que ni aun a acercarse para examinarlos.

La noticia cundió rápidamente entre las vecinas del barrio, formándose al poco rato un compacto grupo en derredor del lugar donde se encontraban las cajas mortuorias.

Púsose la noticia en conocimiento de los guardias de Seguridad, los cuales se apresuraron a comunicarla a sus superiores y al Juzgado de guardia, manifestando que se habían encontrado dos cadáveres en el convento citado.

Instantáneamente, el juzgado de guardia trasladó al lugar de la ocurrencia, mandando abrir los féretros encontrados.

Al ser quitada la tapa vióse que el contenido de las cajas encontradas eran efectivamente dos cadáveres... pero completamente modificados.

Los religiosos que ocupaban el referido convento, tenían costumbre de dar sepultura a sus compañeros en el cementerio que existía en dicho edificio, siendo de suponer, por tanto, que las momias encontradas sean de dos frailes, de los que en otro tiempo habitaron el convento.

Ayer mañana, a las diez, tuvo la desgracia de ser cogida entre dos carros, en la calle de la Aduna, una niña de diez años, llamada Rosalía Fernández López, habitante en el piso cuarto de la casa núm. 29 de dicha calle.

La infeliz resultó con graves heridas en varias partes del cuerpo.

Los conductores de los carros fueron detenidos.

En la calle de las Tabernillas núm. 21, los ladrones intentaron ayer tarde cometer un robo.

La policía detuvo a los ratas.

## El día político

Fué animado el día de ayer en los dos Cuerpos Colegiados.

Los sesudos de la alta Cámara, donde abunda la representación de la iglesia y donde el elemento ultramontano que constituye la extrema derecha del partido conservador tiene fuerte y apasionado núcleo, se desató contra el Gobierno, con ocasión todavía del paso de los peregrinos por Valencia, atacándole con verdadera saña y pidiendo con insistencia la destitución del gobernador, víctima propiciatoria de sus iras.

Como es natural, el Gobierno defendió a su representante en Valencia, diciendo el señor Capdepón que para abandonarle precisas que se demuestre que los hechos denunciados son ciertos, lo cual está muy lejos de lo exacto, y luego se prueba que hubo negligencia ó abandono de parte de aquella autoridad.

Pero es el caso que el Gobierno, cansado ya de ir tanta declamación, en la que hay mucho de convencional y fingido, tor el efecto que se cree puede causar en determinadas regiones, se ha procurado informes de personas serias y veraces llegadas de la culta ciudad de Valencia, y con ellos ha ordenado al gobernador que, en perjuicio de las diligencias y procesos que se instruyen para la depuración de los hechos, conteste de un modo preciso a varias preguntas que se le han hecho sobre puntos concretos.

De la contestación dada por el gobernador, resulta que, según certificados de los directores de los hospitales y de los presidentes de las casas de socorro, en el día y durante las horas del paso de los peregrinos por Valencia, sólo un contuso fue curado en una de las últimas.

Resulta también, según las referencias oficiales, que el muy reverendo arzobispo-obispo de Madrid-Alcalá, fué acompañado desde el palacio arzobispal, donde se alojaba, hasta su embarque por un jefe de la Guardia civil, el cual asegura que no vió a nadie que agrediese con estoque ni con arma de ninguna clase al respetable prelado.

A bordo del *Montevideo* se afirma que no iba ningún peregrino herido, según las investigaciones practicadas. Y si bien se confirma que las turbas de la manifestación contra los peregrinos, tiraron algunas piedras contra la del barco, también se hace constar que por la distancia a que estaban, ninguna pudo llegar al buque. Por lo cual, los de a bordo, pudieron muy bien molestarse de sus impotentes iras.

Un sujeto que al parecer había bebido demasiado para su sed, se entretuvo un buen rato en disparar un revólver sobre cuantos pasaban por la calle de la Encarnación a las tres de la tarde, hasta que fué desarmado y preso por unos guardias.

Creo que sería muy conveniente, en casos semejantes, averiguar en dónde había bebido.

Y analizar qué le habían dado por vino.

Quedan, pues, los alibidos, que ni rompen costillas ni hacen sangre.

Y por unos cuantos alibidos, que de buena fe reprobamos, por unos cuantos alibidos se pide a un Gobierno que desaparezca, desautorice y destituya a su representante en Valencia, y se pide por los que se llaman mantenedores del principio de autoridad?

Esto sólo se ocurre a los ultramontanos. De esto de la peregrinación se dijo también algo en el Congreso y volverá a tratarse mañana por el Sr. Pidal. De suerte que tenemos *guatete* en perspectiva a beneficio de El Molin.

Muy bien acogido en todos los lados de la Cámara y con marcadas muestras de aprobación en la mayoría, fué el discurso del señor Salvador, ministro de Hacienda, contestando al del vizconde de Grande Grande en el asunto de los tratados.

En el reveló el Sr. Salvador que, sin ser un orador de grandes vuelos, es un polemista hábil y estudioso, más conocedor de los asuntos arancelarios de lo que algunos creían.

Duro y apasionado el Sr. Romero Robledo en su nuevo discurso de ayer en el debate político pendiente en el Congreso, formuló cargos gravísimos contra la situación, llegando hasta los límites de lo vedado al aplicar calificativos a los tratados convenidos.

El Sr. Moret, al contestarle, empleó un lenguaje muy mesurado, y argumentos análogos a los que ya hizo contestando al duque de Tetuán sobre la propia materia.

Los ministros se reunirán esta tarde en Consejo, presididos por el Sr. Sagasta. Pero no para ocuparse en la cuestión política, como pudiera creerse, sino para tratar de varios asuntos de Gobierno y del despacho de expedientes.

Porque la cuestión política, sin haber variado en sus términos, se va aclarando. El señor Moret lo dijo ayer por modo bien terminante. El Gobierno no se retira por una votación secreta, contraria en las secciones; necesita verla confirmada por una pública en el salón de sesiones.

Y el Sr. Sagasta añadía más tarde en un párrafo del Congreso:

—Se equivocan si piensan los conservadores que vamos a darles gusto retirándonos por una intriga de encrucijada. Creerían en el extranjero que la sorpresa de las Secciones era cosa convenida, y nuestra seriedad quedaría por los suelos.

Estamos obligados a demostrarles que no es así, luchando hasta arrostrar la columna, y lucharemos. Retaremos tres años así si es preciso.

Aunque me enfermara ahora no me iría. Va en ello el honor y la seriedad del país, que es antes que la rabia de los conservadores. Que no se hagan ilusiones.

¿Se enteran éstos?

La comisión que entiende en el aplicativo para procesar al diputado Sr. Villanueva, se reunió ayer tarde en el Congreso acordando negarlo.

El número de suplicatorios recibidos en dicha Cámara se aproxima a 50.

El diputado Sr. Laá presentará el lunes una proposición pidiendo que se permita el libre cultivo del tabaco en la Península.

La comisión que ha de dictaminar el proyecto sobre el régimen aduanero, se reunió ayer tarde, y acordó pedir las últimas notas cambiadas sobre el *modus vivendi* con Francia.

El lunes se volverá a reunir la comisión para comenzar el dictamen.

El voto particular de la minoría conservadora, parece que lo redactará el Sr. Bosch y Fustegueras.

La minoría se propone pedir que dé personalmente explicación a la comisión el señor ministro de Estado.

Probablemente el lunes se celebrará Consejo de ministros.

## Comentarios

Apuntes convenientes para el esclarecimiento de los sucesos de Valencia.

HERIDA.—Retura hecha en las carnes con un instrumento ó por efecto de fuerte choque con un cuerpo duro. (*Diccionario Academia*, página 581.)

CONTUSIÓN.—Daño que recibe alguna parte del cuerpo por golpe que no causa herida exterior. (*Idem ibid.*, pag. 288.)

SUSTO.—Aturdimiento, inquietud ó sobresalto del ánimo, motivado de un objeto o de un accidente repentinamente que causa miedo ó pavor. (*Idem ibid.*, pag. 999.)

MIEDO.—Perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo ó mal que amenaza ó que se figura la imaginación. (*Idem ibid.*, pag. 707.)

Afirmación del Sr. Pidal en pleno Congreso:

El señor gobernador de Valencia ha faltado totalmente a la verdad.

Y si se prueba que ese señor gobernador ha dicho en parte siquiera la verdad, ¿qué le toca hacer y qué hará el Sr. Pidal?

Reconocer humilde y públicamente su error, ¿no es así?

Otro proceder no sería lógico en un hombre de recta conciencia.

Y sería indigno de un ferviente católico como el Sr. Pidal.

Eso, dejando aparte las satisfacciones que le exija el gobernador aludido.

Porque el cargo de diputado podrá librarse de acudir a los tribunales de justicia si a ellos es llamado; pero no le eximirá de responder de sus actos y de sus dichos cuando éstos ó aquellos puedan inferir una ofensa personal.

No se puede ser tan... fogoso, Sr. Pidal.

Me permití dudar de la muerte de *Concepción* cuando se ignoraba que la había recibido de manos de sus compañeros y amigos.

En cuanto esto último se ha sabido, ya no dudo.

Porque, cuando esa clase de amigos hacen las cosas, quedan bien hechas.

Sin embargo, no hay que desconsolarse. Ya en Bonilla (Avila), se anuncia la aparición de otra partida de bandoleros.

Un sujeto que al parecer había bebido demasiado para su sed, se entretuvo un buen rato en disparar un revólver sobre cuantos pasaban por la calle de la Encarnación a las tres de la tarde, hasta que fué desarmado y preso por unos guardias.

Creo que sería muy conveniente, en casos semejantes, averiguar en dónde había bebido.

Y analizar qué le habían dado por vino.

Luego de averiguado esto, acaso se pudiera declarar al bebedor inocente, y meter al tabernero en la cárcel.

De Tánger han salido para la peregrinación, dirigidos por tres padres, doscientos individuos.

¿Moros?

Todos los políticos van cantando por ahí estos días, con música del *Mambur*:  
Mambur se fué a la guerra  
No sé cuándo vendrá.  
La guerra se acabó;  
¿Por qué no volverá?

CLEMENCIN.

## NOVEDADES TEATRALES

#### PRINCIPE ALFONSO

*Las Puritanas*.—Lleno completo. Sala brillante. Representación satisfactoria, en conjunto. Nuevo éxito para la señorita Pinkert, que hizo un verdadero *tour de force* cantando, por primera vez, después de un sólo ensayo, el difícil papel de Elvira. A pesar de estar visiblemente nerviosa por temor de algún tropiezo, salió triunfalmente del paso, alcanzando una serie de entusiastas ovaciones.

El Sr. Emiliani estuvo mucho mejor que en *La Favorita*. Cantó con brio los pasajes dramáticos, y con mucha expresión los amorosos, secundando bien a la triple en el hermoso dúo del último acto.

Los demás artistas pasaron sin lucimiento. Los coros y la orquesta, salvo algún tropiezo en el concertante del cuarto acto, no estuvieron mal.

#### ZARZUELA

#### LA COMPAÑÍA DEL SR. GIOVANNINI

Numerosa y escogido público acudió anoche al teatro de la calle de Jovellanos a presenciar el debut de la compañía de ópera que dirige el Sr. Giovanni, ganoso de conocer los méritos de los artistas que la componen. Y en verdad que aquel distinguido auditorio no debió sentir defraudadas sus esperanzas, pues desde las primeras escenas de la obra *Cia-ko-ka*, que fué la elegida para esta inauguración, aplaudió a su saor verdaderamente regocijado con la exquisita labor cénica del Sr. Grossi.

Este notable artista constituye una indiscutible excepción en su género.

Fue muchas veces aplaudido, y animado por tan buena acogida, repitió los *complets* del segundo acto en español, y alusivos a sucesos de actualidad. Es la nota más saliente de la compañía, y por eso hacemos de él especial mención, pues todos los demás artistas que tomaron parte en la obra, con ser notables, resultan igualmente discretos, dominando sus papeles con gran propiedad y absoluto desahogo, al extremo de haber suprimido la concha de apuntar.

En suma, la compañía de ópera hará una buena temporada en Madrid; es digna de su público, y a juzgar por la función de anoche, hace honor a la fama de que viene precedida.

## NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—Hoy domingo, por la tarde, volverá a representarse la divertida comedia, *cuatro dones en una casa*, y el Sr. Novelli recitará el bonito monólogo *semplendi*.

Por la noche se repetirá el aplaudidísimo drama *Luigi XI*.

PRINCIPE ALFONSO



# LOURDES

La empresa de "EL GLOBO," ha adquirido del gran novelista francés **EMILIO ZOLA** el derecho exclusivo de

traducir y publicar en España la novela **LOURDES**, que, aún no concluida, despierta

ya palpitante interés y origina empeñadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios.

Nos imponemos con gusto al sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcionalidad de una obra que, así para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que aparte del mérito intrínseco, siempre indisputable en las de ZOLA, está llamada por su asunto a producir verdadera sensación en ambos continentes.

Comenzará la publicación el 16 de Abril de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid, donde nosotros tenemos la exclusiva para el folletín de "EL GLOBO."

## ESPECTÁCULOS

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—23.º de abono.—Luigi XI.

A las 4.—Quattro donne in una casa (tres actos).—Semplicità (monólogo).—Il Permaloso (un acto).

ZARZUELA.—A las 8 y 3/4.—Cin-ko-ka.

A las 4 y 1/2.—Doña Juanita.

LARA.—A las 8 y 1/2.—7.ª serie.—Turno 1.º par.

La cuerda floja.—El pie izquierdo.—Zaragüeta.

Segundo acto de la misma.

A las 4 y 1/2.—Los Hugonotes (dos actos).—Concierto por la estudiante Figaro.

La cuerda floja.

PRÍNCIPE ALFONSO.—A las 8 y 1/2.—16.º de abono.

Turno par.—Lohengrin.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—Un viaje de los demonios.

Los mineros.—Los desca-

misados.—La verbena de la Paloma del boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

A las 4 y 1/2.—Colegio de señoritas.—Los embusteros.

Los desca-

misados.—Un viaje de los demonios.

BSLAVA.—A las 8 y 3/4.—Viento en popa.—Don Quijote.

Los dineros del sacristán.—Los Puritanos.

A las 4 y 1/2.—Don Quijote.

Viento en popa.—Los Puritanos.

## GRAN CIRCO DE PARISH.

—A las 8 y 1/2 y 4 y 1/2.—En las dos funciones los mismos números.—Último domingo en que se presenten los perros musicales de Lavaters y el célebre O'Kill.

—Los clowns Griffith y Martini y Carpi.

Entrada para niños y militares, 50 céntimos.

## GRAN CIRCO DE COLÓN.

—A las 8 y 1/2 y 4 y 1/2.—Dos magníficas funciones, tomando parte en ambas los principales artistas de la compañía, y la feria de Sevilla.

Entrada general, 50 céntimos.

RUSIA.—(Madrid Moderno).—Señales de patines.

Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.

Conciertos.—Abierto el parque todo el día.

## PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).

Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

## ESPECTÁCULO CIENTÍFICO

(Montera, 10).—Abierto de 4 a 7 de la tarde y de 8 a 11 de la noche. Fonógrafo y Raipes eléctricos.

## INSTITUTO BROWN-SEQUARD

ALCALÁ, 4-MADRID-TELÉFONO 220

PRIMERO Y ÚNICO EN ESPAÑA QUE SÓLO SE OCUPA DEL NUEVO MÉTODO

Los jugos orgánicos se emplean contra la anemia, ataxia, parálisis, reuma, tuberculosis, impotencia, cáncer, achaques de la vejez y en todas las enfermedades que producen debilidad.

Lo que importa a médicos y enfermos es distinguir las buenas de las malas preparaciones, a fin de evitarse molestias y gastos, pues aunque estas últimas las aplican y se venden por ahí a bajo precio, sus resultados son nulos y exponen a graves accidentes.

Tenemos la exclusiva del Instituto Squardiano y perseguiremos a todo el que trate de ostentar nuestra marca. Pidáanse AMPOLLAS ESFÉRICAS y que lleven grabado en el vidrio «DR. GOIZET, PARÍS».

El público puede hacer la comprobación con las que tenemos expuestas en el Salón de El Heraldo y en el escaparate de la farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2.

El jugo test. es de conjunto de Indias y está contenido en ampollas de 4 y 1 centímetro cúbico al precio de 20 pts. y 5/50 respectivamente. Igualmente precios tienen la sustancia gris, de la glándula tiroidea y otros.

El Instituto está abierto de 9 a 6. La consulta de 2 a 6.

Tenemos además la propiedad de la interesante obra del Dr. Goizet sobre el método Brown-Sequard. Este libro es indispensable a médicos y enfermos si quiera para elegir los jugos y su aplicación. Se vende la segunda edición a 3 pesetas ejemplar en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6.

Se remiten los jugos por correo, franco de porte. Pidáanse instrucciones al DIRECTOR DEL INSTITUTO BROWN-SEQUARD, ALCALÁ, 4.

## 25 AÑOS DE ÉXITO



15 DIPLOMAS DE HONOR  
18 MEDALLAS DE ORO

RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES  
MÉDICAS DE TODOS LOS PAÍSES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS  
DROGUERÍAS Y ULTRAMARINOS.

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único Agente en toda España.

## PUBLICIDAD UNIVERSAL

### AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

#### ESQUELAS FUNEBRES.

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.

PRINCIPAL IZQDA.—TELÉFONO 805

## ANUNCIANTES

### LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidáanse tarifas que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:  
Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

### GUIA COMERCIAL DE MADRID PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

#### DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de todas las profesiones, comercio e industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

## AVISO

Se desea comprar una propiedad

rústica en los alrededores de Ma-

drid, con casa ó castillo habitable

en seguida, y produzca 5 por 100.

Extensión, dos ó tres mil hectá-

reas, casa, caza y agua.

Precio, entre treinta y cincuenta

mil duros.

Dirigirse, por correspondencia,

á la Administración de

## EL GLOBO

precisando cabida, productos, si-

tuación, linderos y medios de co-

municación.



### COMPANÍA VASCO-ANDALUZA IBARRA Y COMPAÑÍA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.

Lunas.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Señal a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguientemente en la Coruña, D. Nicandro Barriónuevo, al lado de la batería Salvas.

## SOCIEDAD GENERAL

### DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y

noticias para todos los periódicos de Madrid, pro-

vincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes e industriales combi-

naciones de publicidad en condiciones de precio ex-

cepcionales. Envía tarifas a las personas que las piden.

#### OFICINAS

6 y 8, ALCALÁ, 6 y 8

FOLLETÍN DE "EL GLOBO" 38

## EL CAMINO MAS CORTO

Hemos dicho lo que pasaba en Eretat en aquel día tan hermoso. Regresemos ahora a X.

La señora Leloup, Luisa y Artemia, estaban encerradas en la sala.

—Se han vuelto a encontrar ayer—decía Artemia.—Cuando vi salir al señor por la mañana, como acostumbra, le seguí desde lejos; entró en el bosque, y después de dar una porción de rodeos que aparentaba seguir a la ventura, llegó al pantano. Mientras yo aguardaba, la mujer de Santiago estaba allí fingiendo que lavaba ropa, pero ya sabía yo lo que esperaba; para más disimulo, tenía allí la botica como si fuera a llevar la ropa en ella.

—Buenos días—le dijo el señor.—¿hace mucho tiempo que acudió usted a la cita?

—A la cita!—exclamó la señora Leloup.

—La mujer de Santiago no respondió y el señor se acercó a ella; pero oíó que me vieron o que hice yo algún ruido en las zarzas, porque la mujer de Santiago se quedó en pie delante del señor, el cual sacó la caja de los colores y se puso a fingir que la retrataba.

Al cabo de tres cuartos de hora, viendo que no acababan y que esperaba sin duda a que yo me marchara para entablar conversación, abandoné mi escondite y los dejé solos.

Lo que refería Artemia era cierto en parte, pero su interpretación no podía ser más falsa.

La mujer de Santiago era un tipo bastan-

te perfecto, que Hugo había adivinado a pesar de su tez tosca y bronceada por el sol, y le había pedido que le dejara retratarla como a un objeto de estudio, a lo cual había accedido la campesina, con la expresa condición de que sacara el estudiante una copia de su retrato para regalárselo a su marido.

Cuando se quedaron solos la madre y la hija hicieron prolíficos comentarios sobre la infidelidad del culpable marido de Luisa.

Deploraron aquel enlace funesto, y se arrojaron una en los brazos de la otra llorando amargamente.

Hugo estaba en su taller, paseando unas veces con agitación y dejándose caer otras en una butaca con visibles muestras de profundo desaliento.

De vez en cuando se ponía delante de su caballete y trataba de pintar, pero al cabo de corto rato dejaba la paleta y los pinceles, y volvía a emprender sus paseos.

El motivo de su agitación era debido a que días antes se había presentado el proveedor de paja y heno, que era teniente alcalde, y le había dicho:

—Caballero, según le advertí a usted en mi esquela, me es imposible continuar surtiéndole de paja y heno para su caballo.

Hugo contestó que le pagaría en el término de ocho días.

Pasado ese tiempo estará de nuevo a las órdenes de usted para cuanto se le ofrezca; pero hasta entonces estoy firmemente decidido a no darle a usted ni un haz de paja.

—Bueno—dijo Hugo impacientado,—haga usted lo que guste y déjeme en paz.

—Además, me veo obligado a advertirle que le citará ante el alcalde para el pago del dinero que me debe.

—Cítame usted; diré delante del alcalde lo que le he dicho a usted: que le pagaré en el término de ocho días.

—Re que, como el señor alcalde está ausente, desempeño sus funciones, y no le ocultaré a usted que le condenaré a pagarme al momento.

Habría un medio de conciliarlo todo.

Y es que le apura a usted algo el sostener un caballo; véndamelo, y le daré al instante el dinero que haya de exceso sobre lo que usted me debe.

Hugo se quedó un momento suspendo y

mudo de indignación: la oferta de aquel hombre era impertinente, y, sin embargo, era necesario aceptarla.

Si se negaba a vender el caballo, no podía alimentarle; resolvíase a preguntar:

—¿Cuánto me da usted por él?

—Lo he hecho tasar por el albeitar: quinientos francos.

—Me costó ochocientos hace pocos meses. Vámonos—pensó Hugo—es un lazo que me ha tendido.

Me niega la paja y cebada tan sólo para obligarme a venderle el caballo. Pues vayán al diablo el caballo y toda la casa.

—Tome usted el caballo—dijo—por quinientos francos.

—Al que me paga al contado le hago un descuento de cinco por ciento, y le exijo también cuando haga un pago al contado: por consiguiente, deduciremos, veinticinco francos.

—Corriente.

—Quisiera ver el animal y hacerle trotar un poco.

—Valelo usted y lléveselo al momento.

Hugo y el comprador salieron de la casa para dirigirse a la cuadra.

A la puerta estaban dos ó tres mercaderes de paja y cebada, a los que debía también algún dinero.

La compra del caballo era un complot, y estaban ansiosos por saber el resultado.

El comprador les hizo una señal afirmativa, y se retiraron.

—Pedro—dijo Hugo a su criado,—saque usted el caballo.

—El caballo?—contestó Pedro.—la señora Leloup lo ha hecho enganchar y ha marchado a París.

Hugo pegó una patada en el suelo.

—Mañana se lo llevará usted.

—Mejor hubiera sido concluir hoy.

—Sí, pero no puedo remediarlo.

—Según eso, ¿se llevan el caballo de usted sin decirselo antes?

Esta pregunta, a pesar de lo familiar e inconveniente que era, sorprendió infinito a Hugo, primero por su insensibilidad, después por su exactitud.

Por la noche regresó muy tarde de París la señora Leloup.

Al día siguiente, que era aquel tan hermoso de que hablamos con referencia a Eretat, se presentó muy temprano el comprador del caballo.

Hugo salió con él, y Pedro fué el encargado de hacerle trotar.

A la primera vuelta, exclamó el comprador:

—Su caballo de usted está cojo.

—Es imposible.

—Mírelolo usted; cojea de la mano derecha. Efectivamente, el caballo cojeaba.

Lo pararon.

El comprador le tocó con la mano en varias partes, así como Pedro; haciendo hallar éste el sitio resentido, dijo:

—Es una rozadura en la articulación.

—No—respondió el comprador—es una dislocación.

—Apuesto tres doblones a que es una rozadura.

—Sea lo que fuere, el caballo está cojo; no puedo comprarlo ya.

—Es una rozadura—dijo Pedro,—y esto se cura.

No tiene usted más que ponerle tres meses al verde y darle fricciones con aguardiente alcanforado: no será nada.

—Lo toma usted, si ó no?—interrumpió Hugo.

La impaciencia de Hugo era visible.

El comprador no quería precisamente romper el trato.

—Esto varia el precio—dijo—por lo pronto voy a ir a ver al albeitar, para que me diga si la cojera de este animal es susceptible de curación.

Después, calculando el gasto que tenga que hacer en remedios, etc. le ofreceré a usted otro precio.

Pedro y el almancenista de paja se habían llevado el caballo.

Apenas se marcharon, se presentaron dos hombres que parecían esperar tan sólo que se quedara Hugo solo.

Eron otros dos acreedores de la casa, el dueño de una ferretería y el guarnicionero.

Este último no había presentado más que una cuenta regular, pero en la del otro figuraba una cantidad bastante fuerte para la posición de Hugo.

La señora Leloup había llenado la casa con

una porción de utensilios de cocina que no servían más que donde se recibe mucha gente. Estas cosas se hicieron sin pedir el beneplácito del amo de la casa, y se fueron acumulando en la cuenta.

Aquellos dos hombres que habían entrado con aire algo libre y aun insolente, al hallarse en presencia de Hugo, bajo su mirada sorprendida y desdeñosa, perdieron una parte de su aplomo; sin embargo, el de la ferretería, que era el que tenía más pretensiones oratorias, tomó la palabra y dijo:

—¿Parece, caballero, que va usted a dejar la comarca?

—No sé tal cosa—contestó Hugo—¿quién se lo ha dicho a usted?

—Es un rumor que corre.

—Pues ese rumor es una necesidad.

—Sin embargo, parece que se simpliza a vender en su casa.

—¿Qué quiere usted decir con eso?

—Que el señor Juan Luis, el teniente alcalde, ha cogido su caballo para reintegrarse lo que usted le debe.

—Si el señor Juan Luis, el teniente alcalde, hubiera querido coger mi caballo, le hubiese roto la cabeza, como se la romperé a cualquiera otro impertinente.

El caballo se lo vendió voluntariamente al Sr. Juan Luis.

—Entonces, ya que va usted a coger dinero, pague nuestras cuentas.

—Se pagarán mañana.

—¿Nos lo asegura usted?

Hugo sentía agitarse sus puños con movimientos convulsivos, más se contuvo.

—Es que sería muy desagradable volver inútilmente.

—No volverán ustedes inútilmente.

El esfuerzo que hacía nuestro héroe para no enfurarse, engañó al orador.

No vio en él más que debilidad, y recuperó toda la audacia que había perdido al entrar.

—Es que si nos hiciera usted volver en balde, no lo pasaría usted muy bien.

Esta vez profirió Hugo un juramento terrible y dijo: